

HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS

SALA 7.^a

CAMA NUM. 15

CLÍNICA DEL DOCTOR OLAVIDE

Lepra maculosa anestésica.—Atrofia muscular de la mano derecha

En Enero de 1886 ingresó en la clínica del Dr. Olavide A. A., joven de 20 años, soltero, de profesión estudiante, de constitución débil y sin antecedentes patológicos hereditarios y natural de Pontevedra.

Refiere este individuo que en Marzo de 1884 empezó á sentirse molestado por un continuo picor con exacerbaciones nocturnas, notando al mismo tiempo la presencia de pequeñas manchas rosáceas en la cara anterior de ambas piernas. En la misma época, y después de un gran esfuerzo, advirtió que los movimientos voluntarios de la mano derecha no podía verificarlos con entera libertad.

Todos estos síntomas fueron progresivamente exacerbándose, especialmente este último, que llegó hasta el punto de no poder sostener el enfermo entre sus dedos una pluma de escribir.

Consultó con varios médicos, que diagnosticaron esta enfermedad de eczema herpético con atrofia muscular de la mano derecha, administrándole, entre otras medicinas, el licor de Pearson y la zarzaparrilla de Bristol, y recomendándole más tarde los baños de La Toja, con los que creyó encontrar bastante alivio, no obstante que las manchas ganaban en extensión.

En Marzo de 1885 aparecieron en las regiones glúteas, muslos, antebrazos y cara nuevas manchas rubicundas que desaparecían á la presión y que se tornaban casi negras por la acción del frío. Aparecieron también en las mismas regiones grandes escamas y algunas pequeñas ampollas. Al mismo tiempo la mano afecta empezó á encorvarse de tal modo y hasta tal punto, que su cara palmar miraba á la anterior del antebrazo. En vista de todo esto viene á Madrid é ingresa en la clínica del Dr. Olavide en el siguiente

Estado actual.—Aparato digestivo, respiratorio y secretor normales. En las regiones antes mencionadas la piel presenta manchas rubicundas. Los músculos todos de la mano derecha están notablemente atrofiados y sus movimientos abolidos. En los espacios de piel circunscritos por las manchas, la anestesia es tan completa que el individuo no acusa la más ligera sensación á pesar de las repetidas punciones practicadas con agujas y del contacto destructor de cuerpos incandescentes.

Diagnóstico.—Lepra maculosa anestésica: atrofia muscular de la mano derecha.

Tratamiento.—Del extracto de la nuez vómica dos centigramos en una pildora para tomarla antes de la comida, aumentando una más cada diez días hasta tomar cinco en dos dosis. Tintura alcohólica de nuez vómica un gramo en 100 de agua para fricciones á la mano y manchas. El 28 de Febrero se sustituyen estas fricciones con las de aceite de Chaumoogra.

1.º de Marzo.—Las manchas van desapareciendo, los juegos del brazo y movimientos de la mano se efectúan con alguna libertad, hay sensación de cosquilleo en las manchas á la punción. El enfermo empieza á tomar en el vino de las comidas tres gotas del aceite de Chaumoogra, aumentando progresivamente dos cada día hasta tomar 200 gotas.

4 de Mayo.—Suspéndense la nuez vómica y el aceite de Chaumoogra al interior; alternando con las fricciones de este aceite, se le prescriben las de alcohol de romero.

12 de Mayo.—Las manchas casi no se perciben, los movimientos del brazo y mano se verifican libremente, la sensibilidad se restablece por completo y el enfermo pide el alta casi curado en absoluto.